

Libros nuevos, libros viejos

El

panorama editorial español resulta, hoy día, sorprendente. El «escaparate» de las librerías, en cualquier establecimiento (incluidas las grandes superficies), se renueva a velocidad de vértigo. Los libros nuevos, en un mes, han pasado a ser «libros viejos». La renovación de todo ese papel a la venta produce desasosiego. Porque, además, las más grandes editoriales tienen autores –muy pocos nuevos, porque no generan los ingresos deseados– en lista de espera, con los cupos de publicación cubiertos para todo el 99.

Las pequeñas editoriales juegan otro papel, aparte de buscar su supervivencia. Editan, en conjunto, miles de títulos. Pero tienen dificultades de distribución. Y una editorial sin distribución, o con una mala distribución, está condenada al fracaso. En esas pequeñas editoriales se publica mucho libro bueno que suele correr la misma suerte que los publicados en las grandes editoriales: acabar en manos de los libreros de lance y de viejo que les vuelven a dar vida.

Hoy día cualquier lector puede hacerse con una buena «biblioteca actual» en Madrid, en Cuesta Moyano, por ejemplo, o en el mercadillo de Tetuán (Barcelona tiene los suyos, y Valencia, y...), a buen precio. En estos lugares se exponen a la venta, normalmente rebajados, todo un surtido de libros excedentes (también excelentes), que han sido «expulsados» de los almacenes de las grandes y mediana editoriales para «renovar» los fondos. También hay ejemplares de pequeñas editoriales, que han tenido que saldar sus libros no vendidos en tiempo.

En medio de esta curiosa situación, los más perjudicados son los autores y los más beneficiados los lectores. Los autores tienen que producir, y mucho, y ponerse en lista de espera para publicar, como si fueran enfermos de la Seguridad Social que requirieran alguna intervención quirúrgica. Los lectores pueden conseguir, con una demora de un par de meses, libros de calidad (también de baja calidad) bastante rebajados. Este trabajo de mediación lo hacen los libreros de lance y/o de viejo, que «corrigen» la extraña dinámica del actual mercado editorial español. Y desarrollan una importante función social: «trasladar» la cultura impresa y animar el mercado de los lectores, excesivamente bombardeado por la publicidad de los best-sellers. También se ocupan, en otra parcela, de preservar el mercado del libro antiguo. Es, por tanto, un sector muy a tener en cuenta por su importante trabajo, poco valorado.

Desconocemos cómo puede evolucionar el actual mercado librero español, de nuevo o de viejo. Hoy, sin duda, podemos afirmar que hay una «dependencia» o una estrecha relación beneficiosa entre libro nuevo y libro «viejo». Y excluimos a los autores que se auto-editan y distribuyen su obra por Internet y otros canales sin intermediarios. Merecen un apartado diferenciado.

Hoy día cualquier lector puede hacerse con una buena «biblioteca actual» en Madrid, en Cuesta Moyano, por ejemplo, o en el mercadillo de Tetuán (Barcelona tiene los suyos, y Valencia, y...), a buen precio. En estos lugares se exponen a la venta, normalmente rebajados, todo un surtido de libros excedentes (también excelentes), que han sido «expulsados» de los almacenes de las grandes y medianas editoriales para «renovar» los fondos.

Noticias Bibliográficas. Imprime Tower Grafic. C/ Adela Balboa, 3. Administración y Publicidad: Diego Martín. Redacción: C/ Pedro Barreda, 16. Patio D. 28039 Madrid. Teléfono y fax: 91-554.58.82. E-Mail: noticiasb@teleline.es.

Director: Pablo Torres Fernández. Redactores jefes: Pablo T. Guerrero y Ángel Martín.

Redacción: Gabriel Argumánhez, Patricia Montero, Esteban Zapata, Hermógenes Ramos y Miriam Martín. Defensor del lector: Rafael Rodríguez.

Noticias Bibliográficas no permite la reproducción, total o parcial, de sus contenidos, cuando se haga con fines comerciales. Y no comparte ni se responsabiliza necesariamente de los textos de sus colaboradores.